

## Imagen romántica de la catedral de Palma

ALEJANDRO SANZ DE LA TORRE

Situada en el centro de la bahía, sobre la colina que fue el núcleo de la antigua ciudad musulmana, y ocupando el emplazamiento de su principal mezquita, la catedral era el edificio más alto de Palma y dominaba la ciudad y el puerto, superando en altura todas las demás construcciones. Su silueta era visible desde muy lejos, tanto desde el mar como desde tierra, afirmándose como centro religioso de la ciudad cristiana. Su gran mole de piedra era lo primero que divisaban los viajeros que arribaban al puerto y las macizas formas góticas de su fachada meridional con sus imponentes contrafuertes causaban una grata impresión.

Admirada por los antiguos cronistas mallorquines de los siglos XVI y XVII Juan Binimelis, Juan Dameto y Vicente Mut por su privilegiada situación, por sus monumentales formas góticas, por la osadía de la alta bóveda de su nave central apoyada sobre delgados pilares y por sus elementos renacentistas (coro y púlpitos platerescos y portada principal manierista), era considerada como el primero de los edificios religiosos mallorquines.<sup>1</sup>

Los autores de la Ilustración como Buenaventura Serra, José Vargas Ponce, André Grasset de Saint-Sauveur o el conde de Laborde sintieron una admiración contenida ante la catedral y valoraron positivamente aspectos ya destacados como la gran altura de la nave central y los delgados pilares que le servían de apoyo así como la riqueza de sus portadas, al tiempo que elogiaron de forma muy especial la obras neoclásicas de reciente construcción, tales como el sepulcro del rey Jaime II y la pila bautismal. Por el contrario criticaron ferozmente aquellos elementos que más se apartaban de la estética clasicista, como los retablos barrocos recargados de decoración (churriguerescos) y la situación del coro en medio de la nave central, que rompía la perspectiva del interior.<sup>2</sup>

La figura fundamental de este periodo fue el polígrafo gijonés Gaspar Melchor de Jovellanos que, durante su prisión en el castillo de Bellver entre 1802 y 1808, investigó los documentos catedralicios y escribió una serie de cartas sobre los principales edificios góticos de Palma, entre ellos la catedral.<sup>3</sup> Jovellanos elogió la belleza, los méritos constructivos y el sentimiento religioso que transmitía el edificio gótico destacando además de su impresionante aspecto exterior y sus partes renacentistas, la portada del Mirador, verdadera

<sup>1</sup> Alejandro SANZ DE LA TORRE: "Valoración de la arquitectura palmesana en los cronistas mallorquines: Binimelis, Dameto, Mut, Alemany", *Academia*, 81, 1995, 493-515.

<sup>2</sup> Buenaventura SERRA: "Extracto de una Historia de Mallorca, en Luis de VILLAFRANCA: *Miscelaneas históricas relativas a cosas de Mallorca*, mss., Palma, Biblioteca Vivot, VI, 1808- 1835, 125-127.

José VARGAS PONCE: *Descripciones de las islas Pithiusas y Baleares*, Madrid, 1787, 33-34.

André GRASSET DE SAINT SAUVEUR: *Voyage dans les Iles Baleares et Pithiuses: fait dans les années 1801, 1802, 1803, 1804 et 1805*, Paris, 1807, 87-88;

Alexandre Louis Joseph conde de LABORDE: *Itinéraire descriptif de l'Espagne*. 3 ed., Paris, V, 1827-1831, 13.

<sup>3</sup> "Ojeada sobre la escena que ofrece la isla de Mallorca, observada desde el Castillo deBellver", Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: *Diccionario histórico-geográfico-estadístico de las Islas Baleares*, Palma, 1843, XXXIX-LXXXVI; "Descripción de la Catedral de Palma".

Julio SOMOZA DE MONTSORIU: *Escritos inéditos de Jovellanos*, Barcelona, 1891, 143 y Ss.; "Consideraciones o dictamen sobre el proyecto de quitar el coro del centro de la Catedral de Palma".

Angel Raimundo FERNANDEZ Y GONZALEZ: *Jovellanos y Mallorca*, Palma, 1974, 63-81.

joya de la escultura gótica, aportando el nombre de su artífice (Pedro Morey) así como de otros escultores que intervinieron en su decoración.<sup>4</sup>

Los juicios estéticos de Jovellanos, que valoraron por primera vez aspectos religiosos y sentimentales en el arte gótico, influyeron en los autores ilustrados contemporáneos y posteriores como José Barberí, Ignacio Assó del Río, Jaime Villanueva, Agustín Ceán Bermúdez o Luis de Villafranca, que nos dejaron sus testimonios de la catedral,<sup>5</sup> pero sobre todo difundieron una nueva sensibilidad muy favorable al arte gótico que los autores del romanticismo aceptaron y desarrollaron plenamente. La influencia de los juicios artísticos de Jovellanos en los autores románticos es notoria, como ellos mismos reconocieron en sus escritos.

Junto a la admiración global por su arquitectura gótica, los eruditos, artistas y viajeros del romanticismo estudiaron con gran atención las diferentes partes y estilos de la catedral,<sup>6</sup> destacando dentro del complejo edificio los aspectos más significativos y acordes con sus ideas estéticas, siempre favorables a las formas góticas por considerarlas las más representativas y las que mejor expresaban las ideas y el espiritualismo cristianos.

La portada del Mirador fue la parte más admirada de la catedral, considerada como una auténtica obra maestra de la arquitectura y escultura góticas y lo mejor del templo. También fueron muy elogiados la osadía constructiva de sus altas bóvedas sujetas por pilares de muy poco diámetro (algo ya destacado desde los antiguos cronistas locales), su grandiosidad, amplitud e imponente aspecto, su antiguo altar Mayor gótico y sus púlpitos y coro platerescos, con sillería gótica.

Otras partes góticas destacadas en segundo lugar fueron la capilla Real, la sencillez de la puerta de la Almoina, el sólido y pintoresco campanario y los sepulcros de este estilo, sobre todo los de los obispos Torrella y Galiana.

La sobriedad y desnudez de las naves del templo suscitaban opiniones distintas, al tiempo que la escasa iluminación de su interior (la mayoría de las vidrieras estaban tapadas) fue algo lamentado por todos.

Los juicios críticos de las partes renacentistas y neoclásicas no fueron tan unánimes como los de las góticas. Hemos visto que el coro y púlpitos platerescos fueron bien valorados (aunque su posición en la nave central fue criticada por algunos) y, en menor medida, lo fueron también el sepulcro del marqués de la Romana y el baptisterio neoclásicos. La recargada portada Principal manierista y el sencillo sepulcro neoclásico de

<sup>4</sup> Alejandro SANZ DE LA TORRE: "Jovellanos y la reivindicación de la arquitectura gótica de Palma", *Espacio, Tiempo y Forma*, serie VII, 6, 1993, 443-448.

<sup>5</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS: *Carta histórico-artística sobre el edificio de la iglesia Catedral de Palma en Mallorca*, Palma, 1832 (atribuida a Barberí por Julio SOMOZA: *Inventario de un jovellanista*, Madrid, 1901, 399).

José BARBERÍ: "Noticia sobre la fábrica de la Iglesia Catedral" en Luis de VILLAFRANCA: *Misceláneas históricas relativas a cosas de Mallorca*, II, 1809, 395-398;

Ignacio Jordán de ASSÓ DEL RÍO "Descripción de la Ciudad de Palma capital del Reyno de Mallorca" (1810) en Luis de VILLAFRANCA: *Misceláneas históricas relativas a cosas de Mallorca*, V, 335-336;

Jaime VILLANUEVA *Viaje literario a las iglesias de España*, Madrid, XXI, 1851, 98-118;

Eugenio LAGUNO; Juan Agustín CEAN BERMUDEZ: *Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España...*, Madrid, I, 1829, 51-52;

Luis de VILLAFRANCA: *Misceláneas históricas relativas a cosas de Mallorca*, XI, 1832, 583-593;

John CARR: *Descriptive travels in the Southern and Eastern parts of Spain and the Balearic Isles, in the year 1809*, London, 1811, 336.

<sup>6</sup> Se inició su construcción a principios del siglo XIV y se concluyó en 1601; tiene planta basilical de tres naves con un crucero que apenas destaca en la planta, capillas laterales y cabecera tripartita sin girola. El ábside de la nave central forma la capilla Mayor o Real. Las bóvedas son de crucería, sostenidas por altos y delgados pilares octogonales, lo que produce un interior amplio y sobrio.

Jaime II fueron alabados por unos y criticados por otros y muchos manifestaron su indiferencia.

El rechazo de los retablos churriguerescos siguió siendo tan radical como lo había sido entre los autores ilustrados. Las críticas se dirigieron especialmente contra el altar Mayor dieciochesco y los retablos barrocos de las capillas, mientras que la sala capitular barroca sugirió juicios contrapuestos.

Los autores románticos destacaron la privilegiada ubicación de la catedral, que dominaba la bahía y era el edificio más alto de Palma, su grandiosidad y magnitud de dimensiones y el aspecto pintoresco de su exterior, de gran mole gótica maciza e imponente, con sus torres, arbotantes y pronunciados contrafuertes que creaban fuertes contrastes de luces y sombras e impresionaban al espectador.

La situación privilegiada de la catedral y sus grandes proporciones eran descritas por el viajero francés barón de Taylor:

*La catedral, situada en un promontorio que domina la ciudad, tiene una situación admirable; rodeada de grandiosos árboles y esbeltas palmeras, a los que domina con su mole ricamente coloreada...Es inmensa y de esa bella arquitectura del siglo XIII, tan sombría y religiosa.*<sup>7</sup>

El polígrafo menorquín José María Quadrado escribió que:

*Apenas se la descubre en alta mar, asomando sobre las olas, cuando la grandiosa Catedral, que con su multitud de pilares piramidales, descuella sobre todos los demás edificios, atestigua la religiosidad y magnificencia de Palma.*<sup>8</sup>

Según el artista y viajero francés Joseph Bonaventure Laurens, su exterior era extremadamente pintoresco y fuente de inspiración para el artista:

*Al exterior, la mole de sus torres, las ringleras de sus arbotantes, la disposición de sus portales, de sus ventanas y de sus rosetones, tan ricamente cincelados, el color dorado o enrojecido de sus antiguos muros, le ofrecen combinaciones y accidentes en extremo pintorescos.*<sup>9</sup>

Lo describió sucintamente:

<sup>7</sup> Isidore Justin Severin barón de TAYLOR: *Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la cote d'Afrique, de Tanger à Tétouan*, Paris, I, 1826-1832, 252. Se sitúa sobre una plataforma natural de roca, dominando el mar, donde sus grandes dimensiones producen el más grandioso efecto posible. Desde todas las vistas de Palma, sus torres superan firmemente las casas y baluartes.

J. Bayard TAYLOR: *By-ways of Europe*, New York, 1869, 177.

<sup>8</sup> José María QUADRADO: "Las Islas Baleares", *Semanario Pintoresco Español*, 1842, 403. *Obra maravillosa, destinada para trono y palacio del Creador, escala mística, cuyos extremos parece que se escondan en las nubes, para formar un vínculo entre la tierra y el cielo y una de las más espaciales y elevadas de nuestra España.*

<sup>9</sup> Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, Palma 1971, 31. La primera edición francesa: *Souvenirs d'un voyage d'art à l'île de Majorque*, Paris-Montpellier, 1840. *De sus numerosos restos góticos y de sus edificios amontonados destaca como un enorme relicario, dorado, cincelado y provisto de fíbulas, la antigua catedral gótica ... Los dos edificios más notables y realmente hermosos de la ciudad son la catedral y la Lonja.*

Archiduque Maximiliano de AUSTRIA: *Por tierras de España. Bocetos literarios de viejas (1851.1852)*, Madrid, 1999, 202.

*Su gran mole se ofrece, exteriormente, enlazada y consolidada por medio de contrafuertes muy numerosos, hasta la altura de las capillas. Cuéntanse veintidós en su lado meridional; pero, a partir de la bóveda de estas capillas hasta la altura de la nave, solamente ocho arbotantes consolidan las bóvedas. Hacia el lado septentrional una enorme torre cuadrangular, perforada por ventanas ojivales y coronada con un antepecho, sirve de apoyo a la iglesia. En los ángulos que terminan la fachada occidental se elevan dos torrecillas octogonales terminadas por una pirámide circuida de merloncillos. En esta misma fachada se abre la gran puerta construida en 1601.<sup>10</sup>*

La catedral era un edificio notable y de gran mérito para los viajeros, aunque no una obra maestra en su conjunto; sólo la portada del Mirador recibía tal título. Excepcionalmente crítica fue la escritora y viajera francesa George Sand, que la consideró peor que la de Barcelona, asegurando que sólo tenía de estimable dicha portada.<sup>11</sup>

Eruditos y viajeros creían, siguiendo la cronología dada por los antiguos cronistas locales Binimelis, Dameto y Mut, aceptada por Jovellanos y demás autores ilustrados, que la construcción del edificio<sup>12</sup> se había iniciado inmediatamente después de la conquista, durante el reinado de Jaime I. La mayoría aceptaron la errónea fecha de 1230 como la del inicio de las obras, aunque el erudito mallorquín Antonio Furió la posponía dos años, en 1232. Muy pocos retrasaron sus inicios a los últimos años del siglo XIII, durante el reinado de Jaime II. La tesis de que se empezó a edificar en el reinado del último era sostenida por el ilustrado Villanueva,<sup>13</sup> que encontró libros de fábrica catedralicios desde el año de 1327. Todos aceptaban, siguiendo a Jovellanos, que su edificación fue lenta debido a las dificultades políticas y económicas de Mallorca tras la muerte de Jaime II en 1311, y que ésta se prolongó hasta 1601.

Cabe destacar la fecunda labor historiográfica del escritor e historiador catalán Pablo Piferrer en los archivos catedralicios. De allí rescató los nombres de muchos de los arquitectos, escultores y demás artífices que trabajaron en la catedral, aportando numerosos datos, comprobados en muchos casos, para los historiadores posteriores. El autor de las trazas del edificio sigue siendo desconocido, pero los nombres de Francisco Camprodón, Pedro Juan, Jaime Mates, Pedro Morey, Pedro Massot, Guillermo Sagrera, Francisco y Juan Sagrera, Arnaldo Piris, etc. quedaron unidos a la historia del templo; sus investigaciones sólo pueden parangonarse con las precedentes de Jovellanos, que aportaron la identidad del creador de la decoración escultórica de la portada del Mirador (Pedro Morey) y de otros artistas.

El frontis catedralicio, situado en el lado oeste y ya descrito por Jovellanos, era una obra de muy sencilla factura realizada en la segunda mitad del siglo XVI. El político y escritor navarro Pascual Madoz la describía *muy modesta y sencilla en su ornato, no teniendo otro que dos hermosas torres en sus ángulos, dos altos y estrechos pilastrones octógonos, que la dividen perpendicularmente en tres naves; dos ventanas de arco, redondo en las laterales, y en la del medio se ostenta sobre la magnífica portada una enorme y cerrada*

<sup>10</sup> Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 32-33. *Para aquel que entra o sale de la bahía es algo impresionante. Sus arbotantes y prominentes contrafuertes dan a su exterior un aire de solidez y grandeza.*

William DODD: *Three weeks in Majorca*, London, 1863, 37.

<sup>11</sup> George SAND *Un invierno en Mallorca*, Palma, 1932, 54-55. Primera edición francesa: "Un hiver au midi de l'Europe: Majorque", *Revue des Deux Mondes*, Paris, 1841.

<sup>12</sup> Aunque tras la conquista de la ciudad en 1229 el rey Jaime I había adaptado la mezquita al culto cristiano, su construcción no se inició hasta principios del siglo XIV.

<sup>13</sup> Jaime VILLANUEVA *Viaje literario a las iglesias de España*, 103.

*claraboya redonda de sesenta palmos de diámetro, obra digna de elogio por su gallardía y soltura.*<sup>14</sup> Piferrer señalaba que el rosetón se instaló en 1599.

Las dos portadas laterales estaban tapiadas desde finales del siglo XVII por un desplome. Esta fachada se consideraba incompleta, poco elegante y ruinoso. Los viajeros de 1840 se encontraron tapiados, además de las puertas laterales, los tres rosetones, dado el peligro de derrumbe de la fachada, cuyas grietas eran visibles desde el siglo XVII. El edificio en conjunto estaba surcado por numerosas grietas y el frontis presentaba una inquietante inclinación hacia delante que, como escribía Piferrer, *el viajero divisa con espanto*.

El erudito local Joaquín María Bover señaló cómo la inclinación de la fachada se trató de reparar doscientos años atrás tapiando las puertas laterales y reparando el frontis, lo cual se hizo en detrimento de su belleza. Sin embargo el empuje interior de los arcos torales y la descomposición de la mampostería de la fachada pudieron más que la reparación. Bover proponía levantar otro muro de robusta sillería junto al existente que permitiría abrir de nuevo las puertas laterales que estaban tapiadas.<sup>15</sup>

Piferrer lamentó que estuviese inacabado y *no puede hacer alarde de riqueza, ni de una forma elegantemente concebida... Junto a la puerta hay otras dos torrecillas no concluidas, flacos estribos para contrarrestar el empuje de las arcadas que dividen las naves.*<sup>16</sup>

Para Bover, la fachada carecía de los principales ornamentos de las catedrales góticas:

*En el exterior faltan la mayor parte de las cúspides grandes y pequeñas y los antepechos calados que debían tener las azoteas y los andenes: y para mayor fealdad, esas azoteas que formaran unas sorprendentes galerías ... están convertidas en oscuras barracas. Las ciento y tantas ventanas circulares y ojivales de todas medidas, al paso que con sus calados y trepados embellecerían incomparablemente el exterior, convertirían el interior en una mansión de la gloria, dando entrada a la luz del cielo por vidrios de mil colores.*<sup>17</sup>

El terremoto de 1851 puso fin a esta polémica, al dañar seriamente la parte superior de la fachada y las torres. El arquitecto madrileño Juan Bautista Peyronnet proyectó una nueva fachada goticista (1852-1887) inspirada en la de la catedral italiana de Orvieto,<sup>18</sup> de cuyos progresos fueron testigos buen número de viajeros; todos ellos estuvieron de acuerdo en elogiar el estilo elegido. Posteriormente, cuando la *Renaiçença* avivó el fervor regionalista, sería criticada por Bartolomé Ferrá y por el propio Quadrado, quien la calificó de *pastiche* en 1888, por alejarse de los modelos catalano-baleares.<sup>19</sup>

El viajero británico William Dodd escribió:

*El edificio está sin concluir, pero la obra de su término y hermoñado está avanzando rápidamente... cuando la fachada Oeste esté terminada, y*

<sup>14</sup> Pascual MADOZ: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, XII, 1845-1850, 583.

<sup>15</sup> Juan DAMETO; Vicente MUT, Gerónimo ALEMANY: *Historia general del Reino de Mallorca*, 2 ed., Palma, II, 1840-1841, 907.

<sup>16</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, Barcelona, 1842, 149.

<sup>17</sup> Juan DAMETO; Vicente MUT, Gerónimo ALEMANY: *Historia general del Reino de Mallorca*, 908.

<sup>18</sup> Catalina CANTARELLAS CAMPS: "La intervención del arquitecto Peyronnet en la Catedral de Palma", *Mayurqa*, XIV, 1975, 185-213.

<sup>19</sup> Pablo PIFERRER; José María QUADRADO: *Islas Baleares. España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*, Barcelona, 1888, 771.

*las ventanas ahora tapiadas sean abiertas y rellenas con vidrieras de colores...cuando el coro sea cambiado de lugar, y el altar mayor colocado al fondo, la catedral de Palma, aunque nunca será la primera en el mundo, tendrá un muy acreditado lugar entre las catedrales españolas.*<sup>20</sup>

La situación del campanario, no alineado con la fachada norte del templo, confundió a Jovellanos que lo creyó el alminar de la antigua mezquita. Piferrer y Furió lo consideraron gótico, y esta opinión prevaleció entre los autores románticos; todos ellos lo veían sólido y alto, pese a no estar construido su coronamiento, y notablemente pintoresco.

Piferrer lo consideraba un *raro conjunto y uno de los trozos más pintorescos de la Catedral, y aún de Palma*. Era una torre cuadrada, ancha y maciza dividida en tres cuerpos; *enteramente liso el primero remata en una cornisa sostenida por ménsulas o modillones de estilo árabe, casi iguales a los de Portopí y Arco de la Almudayna y sólo le falta el antepecho para convertirse en barbacana fortísima y perfecta*. Los dos superiores con ventanas, arriba una baranda calada e inacabado un cuerpo superior menos vasto y más ligero y *el trozo que se ve hace más sensible que no se completara*.<sup>21</sup> El catalán añadió que no existían pruebas de su origen musulmán, asemejándose más bien a los homenajes de los castillos feudales.

Furió negó su construcción islámica y señaló la fecha de 1404 para el inicio de sus obras: *es más robusta y elevada que hermosa y adornada*.<sup>22</sup>

De las tres portadas catedralicias, los autores románticos coincidieron en señalar la del Mirador<sup>23</sup> (sur) como la mejor, auténtica obra maestra del estilo gótico y principal belleza del templo. Jovellanos ya elogió los méritos de esta magnífica pieza gótica, que quedó incompleta en su decoración escultórica.

Laurens, Piferrer y Furió describieron detalladamente esta obra que, a decir de Furió, *era el mejor de los monumentos artísticos que tiene la Catedral ... es una belleza que interesa al más indiferente. Sus muchos y variados adornos pregonan la inteligencia de su artífice ... La Cena que corre sobre el dintel del portal es una composición variada ...s u ejecución es fina, es muy natural el ademán de sus figuras. Varía el gusto gótico aunque no el mérito, una colección de ángeles músicos, que corre como enfilada por uno de los cordones que forman el arco apuntado que se mira en el fondo de esta puerta. A este coro angélico sigue el de los profetas apoyados como los primeros en unas ménsulas góticas...Los costados y los dos grandes machones salientes de sus ángulos están decorados en el primer orden, con estatuas del tamaño natural, que representan varios de los apóstoles*.<sup>24</sup>

<sup>20</sup> William DODD *Three weeks in Majorca*, 38.

<sup>21</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 163-164.

<sup>22</sup> Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 40.

<sup>23</sup> La portada fue realizada a finales del siglo XIV y la decoración escultórica del portal fue proyectada por Pedro Morey, interviniendo otros artistas como Pedro de San Juan, Enrique Alemán, Juan de Valenciennes, Guillermo Sagrera, etc. terminándose después de 1422. A Morey se le atribuye la Virgen del parteluz, de rasgos clasicistas; las estatuas de S. Pedro y S. Pablo de las jambas, son muy naturalistas y se atribuyen a Guillermo Sagrera. Esta portada es uno de los más interesantes ejemplos del gótico flamígero catalano-balear.

<sup>24</sup> Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 44. El mal gusto y la nimia devoción han prodigado ... estatuas por todas partes al ínterin que esta puerta ha quedado con una porción de nichos vacíos y de consiguiente sin concluir con mengua de las artes ... El señor Jovellanos ... prendado de las exquisitas bellezas de esta puerta decía que era de lo mejor que había visto en su estilo gótico, y no se contentó con haberla descrito a Bermúdez, mandándole con ella un plano y fachada de la misma.

Laurens alababa la belleza de sus esculturas:

*Sobre el pilar que divide la puerta en dos partes iguales, se apoya la estatua de la Virgen coronada con un doselete de piedra, recortado como un encaje; es una figura sosegada, divina, que uno no se cansaría de adorar. Más arriba el tímpano está adornado con una representación de la Cena, que domina el Padre Eterno, circuido de ángeles. Todos los ropajes de estas figuras están ejecutados por el cincel del escultor de tal manera, que la piedra ofrece la misma flexibilidad y apariencia de la tela.*

La puerta del Mirador era para él una obra maestra inimitable:

*En ninguna parte había tenido ocasión de contemplar un conjunto de líneas mejor distribuido y una finura de ejecución tan admirable; nunca el arte gótico me había parecido más correcto, más sabio, más expresivo.<sup>25</sup>*

Los juicios de Piferrer estaban cargados de emoción, como los de Laurens, elogiando la ejecución de las esculturas. Las figuras de los apóstoles de las jambas eran *de un estilo puro y elevado*, de los ángeles de la arquivolta dijo que *sus bellos rostros inspiran una dulzura y serenidad, que al parecer están diciendo cuán dulce es la celeste armonía de sus salterios, violas y organillos*, y de los profetas de la otra arquivolta que eran *dignos rivales de aquellos en bondad de ejecución, y de notable carácter.*<sup>26</sup> Sus preferencias por la portada eran claras:

*Lo mismo que en el interior del templo, a su primera vista agólpanse en el alma las sensaciones; pero más rica que las tres desnudas naves, no dejan como ellas desvanecer la impresión primera, sino que desdoblando sus bellezas, si así puede decirse, va acrecentando más y más el entusiasmo.<sup>27</sup>*

El viajero, historiador del arte e hispanista francés barón Jean Charles Davillier estaba de acuerdo con todos ellos, y afirmó: *El siglo XV no ha producido nada más elegante ni más gracioso que las esculturas de la Puerta de los Apóstoles.*<sup>28</sup>

Piferrer confirmó la atribución de esta puerta a Pedro Morey y su realización a finales del siglo XIV. Esta tesis, ya avanzada por Jovellanos, fue seguida por la mayor parte de los autores románticos. Laurens posponía equivocadamente su edificación al siglo XV, fecha coetánea de la realización del antiguo altar Mayor, opinión compartida por Davillier. Peyronnet la creyó iniciada en 1.417.

Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Diccionario histórico de los ilustres profesores de las Bellas Artes en Mallorca*, Palma, 1839

<sup>25</sup> Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 34.

<sup>26</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 165.

<sup>27</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 164-167. *Este efecto produce todavía la Puerta del Mirador en quien busca en la religión la primera fuente de lo bello. Mas no recuerda ella al Dios de justicia ni las iras celestiales: dulce y delicada, convida a la contemplación y a la esperanza; la beatitud más inefable resplandece en el coro de sus ángeles; y bien que las efigies de los apóstoles muestran una calma serena en sus rostros, sobre el dintel la Cena recuerda el mayor de los actos de amor de Jesucristo antes de padecer por los hombres, la estatua de su madre llama así con una expresión de suavidad afectuosísima, y aquellas ojivas, aquellos pilares y remates piramidales se armonizan con tanta gracia, que es imposible al gozarlos no sentirse inundado de serenidad y ternura.*

<sup>28</sup> Jean Charles DAVILLIER: *L'Espagne*. Paris, 1874, 777.

Piferrer señaló también la colaboración de otros escultores como Enrique Alamant, Juan de Valenciennes, Guillermo Oliveras, Pedro Massot, Guillermo Sagrera, Juan Sagrera y Arnaldo Piris, prolongándose al siglo XV la realización de parte de sus esculturas. Continuó la labor historiográfica de Jovellanos, que había anotado la participación de algunos de estos artífices.

En lo que sí coincidieron Laurens y Piferrer, fue en sus preferencias por el arte gótico en los edificios religiosos y en la crítica de las formas clasicistas en aquellos. Piferrer comparó las portadas góticas y clásicas en las iglesias cristianas, rechazando éstas últimas por su simbolismo pagano y falta de fervor cristiano:

*¿Qué significa en la casa del Señor esas portadas greco-romanas... Qué dicen al alma cristiana esos grotescos, esos recargados festones, las sirenas deshonestas, los ángeles desnudos o apenas cubiertos, con más semejanzas de genios de los idólatras que de espíritus de luz, las estatuas de los santos, afeadas, amaneradas, ajenas de toda inspiración y carácter, las cuales sólo tienen de santas el nombre de los siervos de Dios a quienes representan?.*<sup>29</sup>

El escritor y periodista alicantino Antonio Flores era de la misma opinión y criticaba la inconveniencia de los motivos decorativos grecorromanos en los templos cristianos; para él la portada gótica del Mirador era la que mejor reflejaba el espíritu cristiano en la catedral: *no hay en la puerta del Mirador, que bien podría llamarse Porta-coeli, nada que aparte el ánimo del sentimiento religioso.*<sup>30</sup>

El portal de la Almoína<sup>31</sup> (norte), lugar por donde salían las procesiones y se entregaban las limosnas, fue elogiado por los autores románticos a pesar de su sencillez y extrema sobriedad escultórica, que no admitía parangón con la portada del Mirador. Pero ya hemos visto cómo para los románticos más radicales (Laurens, Piferrer), era preferible una sencilla pieza gótica que otra clasicista de mayor riqueza.

Para Laurens era *por su pureza y simplicidad, una muestra muy notable del gusto arquitectónico del siglo XV;*<sup>32</sup> y Piferrer escribió de ella que:

*No es una obra rica de crestería ni menudamente afiligranada la que mira al Norte; pero aún en su sencillez complace por la elegancia y por la pureza de sus lineamientos. Entre las arquivoltas o cordones del intradós de su grande arco ojival hay una faja de follaje de rara forma: el extradós va adornado de grandes hojas, abiertas y encorvadas con pompa y gracia.*<sup>33</sup>

Furió lamentaba la barroca y pequeña estatua de la Virgen colocada en el tímpano, que desentonaba en el conjunto del portal, *muy sencillo de sus adornos, siendo éstos muy elegantes en el orden gótico a que pertenecen. Es lástima que un pegote que así puede llamarse la figura que no ha muchos años se colocó sobre el pilar que divide la puerta afea el*

<sup>29</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 166.

<sup>30</sup> Antonio FLORES: *Crónica del viaje de SS.MM. y Altezas Reales a las Islas Baleares, Cataluña y Aragón, en 1860 ...*, Madrid, 1861, 102.

<sup>31</sup> Situado junto al campanario, fue proyectado por Francisco Sagrera y sus obras se iniciaron a finales del siglo XV. El tímpano carece de decoración, salvo una estatua de la Inmaculada de finales del siglo XVII.

<sup>32</sup> Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 33.

<sup>33</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 163.



*todo de la obra; pues el luneto que forma el arco apuntado, estaba sin duda destinado para recibir algún bajo relieve o pintura, que regularmente hubiera hecho aquí mejor papel. Se haría seguramente un beneficio a las artes si se quitara la estatua; y cuando por la escasez de fondos...no pudiese reemplazarse con otra obra, quedase así como salió de las manos del artífice.*<sup>34</sup>

Para Peyronnet era una obra decadente del gótico final. Muchos viajeros, encantados con la puerta del Mirador, apenas reparaban en esta otra.

La portada Principal<sup>35</sup> (oeste) suscitó gran disparidad de criterios sobre sus méritos artísticos. Obra de transición entre el renacimiento y el manierismo, difería de las otras dos portadas, por lo que fue descalificada por los románticos más favorables al gótico como Laurens y Piferrer, que criticaron sus formas y símbolos tomados de la iconografía pagana. Otros autores de gustos más eclécticos oscilaron en sus juicios entre el reconocimiento y la indiferencia (Furió, Bover, etc.).

La mayoría (Furió, Piferrer, Bover, Laurens) coincidieron en señalar la autoría de Miguel Verger y el inicio de sus obras en los últimos años del siglo XVI, fijando su término en 1601.

Laurens criticó las esculturas de esta portada:

*En medio de emblemas religiosos y de inscripciones simbólicas, vense las estatuas de la Virgen y de los más célebres padres de la Iglesia, ejecutados sin corrección y sin elevación de estilo.*<sup>36</sup>

Piferrer pasó casi de largo ante ella, escribiendo que era todavía plateresca pese a ser obra de 1594. Aunque *los arabescos y ornatos del renacimiento le dan valor y riqueza*, se mostró muy crítico con esta pieza, que se alejaba de sus ideales artísticos favorables al gótico:

*al adoptarse completamente el género restaurado, una pared robustísima y gigantesca pero desnuda cierra las tres naves, edificase la portada mezquina y ajena de elegancia, y el frontis queda incompleto para siempre.*<sup>37</sup>

El aspecto constructivo más destacado de la catedral, ya desde las crónicas de Dameto y Mut, era el atrevimiento de la alta bóveda de la nave central, apoyada sobre tan sólo catorce delgados pilares de escaso diámetro,<sup>38</sup> que producían una sensación de considerable amplitud interior. Este aspecto no pasó desapercibido a ningún visitante del templo por la osadía que suponía que tuvieran que soportar los poderosos empujes verticales de una bóveda tan alta. Piferrer describió tal impresión:

<sup>34</sup> Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 40-41.

<sup>35</sup> Realizada por Miguel Verger en los últimos años del siglo XVI y terminada en 1601, está dedicada a la Inmaculada Concepción de la Virgen y tiene gran riqueza iconográfica, incorporando elementos platerescos y manieristas con recargamiento decorativo.

<sup>36</sup> Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 33.

<sup>37</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 194.

<sup>38</sup> El diámetro de los pilares que separan las tres naves oscila entre los 1,49 y los 1,67 ms. según estén más próximos a la cabecera o a los pies, siendo la altura de la bóveda de la nave central de 44 ms. Dameto y Mut señalaban que el diámetro de los pilares era de siete palmos y medio (1,46 ms.).

*Pocos templos vencen a éste en osadía, y pocos han cantado la grandeza e inmensidad del Señor con tal altura de bóvedas, con tal arrojó en los arcos, y con tanta ligereza en las columnas.*<sup>39</sup>

Bover tachó de exageradas las proporciones que Dameto indicaba de la Catedral, que comparaba con la de S. Pedro de Roma. Pero insistió en la osadía de sus bóvedas:

*La particularidad más notable de la fábrica de esta catedral ... después de la puerta principal y de la de la parte del mar que cae al sur, son el sostenerse sus tres grandiosas naves sobre catorce columnas octágonas de 118 palmos de elevación hasta los capiteles: hasta las cúspides tienen 256. De estas catorce columnas, las cuatro primeras hacia el altar mayor sólo tienen de diámetro siete palmos y medio.*<sup>40</sup>

Para otros autores, como el escritor y viajero catalán José Antonio de Cabanyes, que estuvo en Mallorca entre 1837 y 1839, sus proporciones eran temerarias:

*La Catedral de Palma es sin contradicción uno de los edificios góticos más arriesgados que pueda haber...pero se puede decir que sorprende más que no agrada...la vista no se cansa nunca de admirar sus delgadísimas columnas, que sólo en número de catorce, y del diámetro de siete palmos y medio, sostienen un edificio que tiene de longitud 540 palmos y de latitud 275. La elevación de la nave mayor es de 237 palmos, y la de las dos menores de 118.*<sup>41</sup>

El espacio interior era muy amplio y de una sobriedad casi cisterciense, lo que acentuaba aún más la sensación de amplitud de sus naves. Piferrer escribió que:

*Quien por primera vez sienta el pie en el umbral de esta iglesia, párase sobrecogido de una impresión como de temor, y la majestad inmensa del interior anonada todo pensamiento terrestre e hincha su alma de un ardor sublime*<sup>42</sup>

Las dimensiones de las naves eran bastante grandes, aunque los autores románticos no se pusieron de acuerdo sobre ellas. En general, siguieron tomando como referencia las medidas ya indicadas por Dameto, Mut y Vargas Ponce.<sup>43</sup>

La desnudez decorativa del interior chocaba a todos los autores, comparándola con la mayor decoración de otras catedrales europeas o españolas. La sencillez de sus líneas y la severidad de sus formas decepcionaban en general a los viajeros románticos, que concedían gran importancia a la escultura como complemento didáctico y simbólico de las formas arquitectónicas en el arte gótico. Laurens y Sand ya lo hicieron notar, decepcionándose al no

<sup>39</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 151.

<sup>40</sup> Juan DAMEYO; Vicente MUT, Gerónimo ALEMANY: *Historia general del Reino de Mallorca*, 590.

<sup>41</sup> Josep Antoni CABANYES: *Notas y observaciones hechas en mi viaje y permanencia en Mallorca*, Barcelona, 1970, 75.

<sup>42</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 151. *En el interior la grandiosidad y el atrevimiento de sus bóvedas ... le presentan a cada paso un magnífico cuadro*.

Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 31.

<sup>43</sup> El templo tiene 109 ms. de largo y 55 de ancho, la nave central tiene 44 ms. de altura, las laterales tienen 30, las capillas laterales 16. Laurens sigue las medidas de Mut, Furió las de Vargas Ponce, Bover cita otras, aproximadas; todas se expresan en palmos mallorquines. La longitud del edificio oscila según estos autores entre los 98,68 ms. de Furió y los 115,73 de Bover, la anchura entre los 38,92 ms. de Furió y los 53,76 de Laurens, la altura de la nave central entre los 43,36 de Furió y los 46,33 de Laurens.

ver baquetones, galerías, etc. y la francesa decía que su interior era *de los más severos y de los más sombríos*. Piferrer se quejaba de lo mismo:

*la triste desnudez, que en casi todas partes reina, disminuye la ilusión, y priva a la fábrica de un interés progresivo.*<sup>44</sup>

Quadrado mencionó *la desnudez y hasta simplicidad que en su arquitectura se nota*<sup>45</sup> achacándolas a sus enormes proporciones y el escritor e historiador catalán Juan Cortada, viajero por Mallorca, describió sorprendido sus impresiones del interior:

*Grande y excesivamente atrevida, pero no hay en su interior aquella profusión de adornos que se notan en todos los monumentos de este género. Es de un gótico tan sencillo que casi raya en pobre, pero esto mismo le da más grandiosidad; y como sus columnas formadas de un solo cuerpo y no en haces, tienen una altura y delgadez verdaderamente prodigiosas y las paredes están de todo punto desnudas, presenta un carácter de inmensidad que sorprende.*<sup>46</sup>

Según otros autores de gustos más eclécticos, lejos de ser un defecto esta desnudez contribuía a sus bellas proporciones, sencillez, solemnidad y grandeza. Furió elogió la sobriedad de sus desornamentadas naves, por que:

*está exenta de los caprichosos defectos que tras el curso de tantos siglos caracterizan el gusto de las obras sajonas; porque ni en sus capiteles ni en el arranque de sus arcos apuntados se notan grifos, mochuelos, caimanes, ni ser alguno que desmienta la santidad de este lugar.*<sup>47</sup>

El viajero británico Henry Christmas apreció su sencillez:

*Aunque la primera impresión del interior de esta iglesia es un tanto desnudo e insatisfactorio, la vista pronto se somete a sus armoniosas proporciones, y aprende a apreciar y admirar sus verdaderas bellezas.*<sup>48</sup>

El interior catedralicio era muy oscuro, debido a que la mayor parte de las vidrieras, tanto ventanas como rosetones, estaban tapiadas. Esto se hizo para dar mayor solidez a los muros, que presentaban grietas al poco de su construcción, ya en el siglo XVII. Los tres rosetones del frontis estaban tapiados; apenas el rosetón de la capilla Real, algunas ventanas y pequeños agujeros en la parte superior de las ventanas cegadas, permitían el paso de la luz exterior, dejando las naves en penumbra.

<sup>44</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 152. *El coro interrumpe la mayor de las tres naves: y al contemplarlas tan altas y atrevidas, otra vez nos pesa que delicados bocelos no guarnezcan sus pilares octógonos, que brillantes vidrieras no reemplacen a las feas tapias de sus esbeltas ventanas, y que en la pared del frontis un rosetón calado no arroje pintada lumbre en la nave del centro, compitiendo con la que mística y templada entra por la del otro extremo.* Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 163.

<sup>45</sup> José María QUADRADO: "Las Islas Baleares", 404.

<sup>46</sup> Juan CORTADA: *Viaje a la isla de Mallorca en el estío de 1845*, Barcelona, 1845, 25.

<sup>47</sup> Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 35. *Esa misma desnudez de mayor grandeza a la fábrica e infunde más recogimiento en el ánimo del cristiano.* Antonio FLORES: *Crónica del viaje de SS.MM. y Altezas Reales a las Islas Baleares, Cataluña y Aragón, en 1860...*, 103.

<sup>48</sup> Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean, including a visit to the seven churches of Asia*, London, I, 1851, 170.

La falta de vidrieras y de luz fueron lamento general de los autores románticos. Esta contrariedad no era obstáculo para que algunos viajeros elogiasen la riqueza de colorido de las existentes, especialmente el rosetón de la capilla Real.<sup>49</sup>

Peyronnet denunció en 1853 la oscuridad del templo, y la conveniencia de abrir las vidrieras tapiadas:

*Esta Catedral de proporciones tan bellas y colosales con un conjunto tan sorprendente, y con detalles interesantísimos bajo todos los conceptos, presenta un tristísimo y lóbrego aspecto por la oscuridad en que se encuentra pues sus ventanas y rosetones se hallan tabicados, y sólo el que hay sobre la Capilla Real, y el pequeño de ésta, suministran luces debilitadas por los cristales de colores.*<sup>50</sup>

La viajera británica Elizabeth Mary Grosvenor se quejaba de que no se hubiesen rellenado todas las vidrieras de la catedral, alabando la belleza y rico colorido de las existentes:

*Terminada sería extremadamente hermosa tanto por dentro como por fuera; pero está lejos de hallarse finalizada, pues muchas de las alargadas ventanas apuntadas están por rellenar; y sólo pequeños cuadrados dejan abierta la parte alta para el paso de la luz. Las que están rellenas con vidrieras son las más ricas de colorido que nunca vi, compuestas de los más intensos y brillantes rojos, azules oscuros, verdes y marrones, semejando un grupo de carbunclos.*<sup>51</sup>

La viajera francesa J. E. Brinckmann apuntaba que las ventanas del templo habían sido tapiadas para aumentar la resistencia de los muros que presentaban numerosas grietas, a lo que el periodista y viajero norteamericano James Bayard Taylor añadía:

*El viento, se me dijo, entraba a través de las ventanas del lado del mar con tal fuerza como para volcar los cálices, y apagar los cirios del altar, con lo cual todas las ventanas estaban tapiadas, salvo un rosetón al final del presbiterio, y unas pocas aberturas en la nave central, por encima de las naves laterales.*<sup>52</sup>

El antiguo retablo Mayor gótico<sup>53</sup> estaba colocado detrás del moderno del siglo XVIII y por tanto tapado por éste; era la pieza más celebrada del interior, considerada al igual que la puerta del Mirador una verdadera joya. Laurens lo creía coetáneo de la portada del Mirador, o sea del siglo XV, pero Bover estuvo más acertado al indicar que era anterior ya que fue consagrado en 1.346, según constaba en el documento de consagración del altar Mayor, y

<sup>49</sup> Mide unos 12,5 ms. y tiene decoración geométrica. El original gótico fue derribado por un huracán, siendo reconstruido en 1599 según apuntaban Furió, Bover y Piferrer.

<sup>50</sup> Catalina CANTARELLAS CAMPS: *La arquitectura mallorquina desde la Ilustración a la Restauración*, Palma, 1981, 560.

<sup>51</sup> Elizabeth Mary GROSVENOR: *Narrative of a yacht voyage in the Mediterranean during the years 1840-1841*, London, 1, 1842, 188.

<sup>52</sup> J. E. BRINCKMANN: *Promenades en Espagne pendant les années 1849 et 1850*, Paris, 1852, 311. James Bayard TAYLOR: *By-ways of Europe*, 178.

<sup>53</sup> Es obra del siglo XIV y se compone de hornacinas decoradas con tracería gótica. En las hornacinas había varias esculturas representando a la Virgen con el Niño y figuras de santos y en la predela relieves con escenas de la vida de la Virgen. Tras la reforma de Antonio Gaudí a principios del siglo XX, se colocaron separadas en el ábside y el retablo con las hornacinas vacías sobre el hueco correspondiente al portal del Mirador.

que *era una obra de las más bien acabadas de su tiempo*.<sup>54</sup> Este retablo era para Laurens una obra maestra del arte gótico, relegada por el mal gusto:

*El nicho del centro cubierto con un doselete de más rica labor que todo lo restante, encierra la estatua de la Virgen; hay en los otros nichos las estatuas de santos y santas pintados y dorados según el gusto de las miniaturas de nuestros antiguos manuscritos. Ocupan el punto de unión de los diversos compartimentos, unos ángeles con instrumentos musicales muy semejantes a los que adornan el portal antes mencionado (Mirador). Por último, siete bajorrelieves, esculptados en la parte inferior de los nichos, representan de un modo correcto y sencillo al mismo tiempo, los principales sucesos de la vida de la Virgen, su nacimiento, la anunciación, la natividad, la asunción, etc.*<sup>55</sup>

Piferrer coincidió con Laurens en destacar sus méritos: *Es un elemento bello e interesante de ornato gótico, la mejor joya de aquella iglesia por la preciosidad de sus detalles*, dando una detallada descripción del retablo y lamentando que hubiese sido relegado por el moderno altar Mayor.<sup>56</sup>

El retablo churrigueresco<sup>57</sup> fue blanco de todas las críticas: en este aspecto los juicios de los autores románticos no variaron de los de los ilustrados, de quienes recibieron gran influencia. Para ellos, el estilo barroco recargado de decoración no podía expresar el sentimiento religioso y el fervor cristiano, enmascarándolos y diluyéndolos con sus atrevidas y dinámicas formas, más sensuales y ornamentales que profundas.

Piferrer lo calificaba *extravagante y mezquino*, feo y de mal gusto; Furió, gran admirador del arte clásico y de gustos eclécticos, recordó las descalificaciones de Vargas Ponce, que se refería a él tildándolo de *almatoste indigesto*: *Es notorio que en el siglo de su construcción estaba tan estragado el gusto en la arquitectura, y eran tan aplaudidos los follajes, moños y colgajos con que inoportunamente se recargaban sus obras, que fue menester que el gobierno tras él haber acordado el viaje de D. Antonio Ponz por España; tomase otras providencias para poner coto al torrente churrigueresco que todo lo arrasaba*.<sup>58</sup>

Bover escribía que éste nuevo retablo barroco sustituyó al antiguo gótico en 1730, a instancias del sacristán y canónigo Francisco Togores, que *ciertamente hizo un agravio a la catedral en quitar el antiguo cuadro de mucho mérito y de exquisito gusto que aún se conserva a la espalda del altar mayor, y sustituirlo con el nuevo que no tiene mérito alguno pues a más de no seguir en ninguno de sus pocos adornos el orden de arquitectura, tiene otras muchas y notables faltas que desacreditan el mal gusto de su protector*.<sup>59</sup>

54 Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: *Misceláneas históricas mallorquinas*, mss., Palma, Biblioteca B. March, V, 1825-1860, 30v. En su vol. IV, 50 incluyó la transcripción del documento de consagración.

55 Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 35. Christmas criticó igualmente que el bello retablo gótico estuviera a espaldas del moderno churrigueresco y casi escondido: *Detrás de él, y oculto por él, de hecho, formando un respaldo para él, está uno de los más bellos retablos tallados que existen*, Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean, including a visit to the seven churches of Asia*, 172.

56 Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 153-154.

57 Fue proyectado por el italiano José Dardaron en el primer tercio del siglo XVIII, siendo trasladado en 1904 a la iglesia de San Magín, tras la reforma de Gaudí.

58 Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 154.

Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 35.

59 Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: *Misceláneas históricas mallorquinas*, IV, 51. *Fue cambiado de lugar para hacer sitio a la moderna abominación, y estando éste último sufriendo una enfermedad espinal, y necesitando apoyo en su respaldo, el bello antiguo fue utilizado para apuntalar el absurdo moderno*.

Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean, including a visit to the seven churches of Asia*, 172. Lo describía como una llamativa construcción de mármol blanco y policromado,

Peyronnet criticaba *la mole que presenta su ridículo retablo del gusto plateresco (sic)*, *que no guardaba proporción con el presbiterio y planeó la desaparición de este retablo en su proyecto de restauración de la catedral de Palma*<sup>60</sup> (1854), cosa que no ocurrió hasta la reforma de Gaudí en 1904.

La capilla Real o Mayor del siglo XIV, que configuraba el presbiterio y era la obra más antigua de la catedral junto con la capilla de la Trinidad, fue otra de las partes góticas más destacadas. Laurens corrigió la fecha de terminación de la citada capilla que figuraba en la supuesta carta de Jovellanos sobre la catedral publicada por Furió (mediados del siglo XIII), pues su estilo indicaba una fecha posterior.<sup>61</sup> Su decoración era mayor que en las naves, y su rosetón, único no tapiado, producía un bello efecto; Piferrer lamentaba la falta de vidrieras en las ventanas:

*Las ventanas son tan esbeltas y elevadas, que casi tocan en la misma bóveda; y si se quitaran aquellas feas tapias, y se las restituyeran los vidrios pintados, esa capilla, circundada por la copiosa luz que de todas partes arrojarían tantas aberturas, semejaría una cámara aérea y resplandecería con los reflejos de los colores.*<sup>62</sup>

Junto al antiguo altar Mayor gótico, el coro y púlpitos platerescos<sup>63</sup> fueron las piezas más elogiadas del interior del templo. La sillería gótica anterior a la intervención de Juan de Salas fue objeto de admiración tanto o más que los motivos introducidos por el aragonés, que significaron la entrada en Mallorca del repertorio decorativo plateresco. Precisamente, los motivos paganos que introdujo Salas en el coro fueron criticados por Piferrer, considerándolos poco apropiados al uso religioso y simbólico de tal obra.

Piferrer consideró el coro digno de competir con la capilla Real, por sus méritos artísticos. Era un conjunto entre gótico y renacentista, con escenas del Antiguo y Nuevo Testamentos, columnas platerescas, relieves con arabescos góticos formando arcos, entre ojivales y de medio punto, cornisa con niños sosteniendo festones, etc., igual que los púlpitos, también de gusto renacentista. El catalán añadió que:

*al gusto de la restauración se deben los pequeños nichos sobrepuestos y las deshonestas sirenas, que de la cintura abajo se prolongan en arabesco hasta tocar en la cornisa.. mientras el estilo gótico enriquece los siales y los respaldos, los relieves del friso revelan el de la restauración.*<sup>64</sup>

---

con rayos dorados y estatuas mal esculpidas y melodramáticas coronando un tablero de mármol recubierto de juguetes y chucherías.

<sup>60</sup> Catalina CANTARELLAS CAMPS: *La arquitectura mallorquina desde la Ilustración a la Restauración*, 563.

<sup>61</sup> Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca* 36. Se refiere a Gaspar Melchor de JOVELLANOS: *Carta histórico-artística sobre el edificio de la iglesia Catedral de Palma en Mallorca*, atribuida a Barberí por Somoza.

<sup>62</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 153. Para Flores era digno complemento de la puerta del Mirador y ambas partes eran lo mejor de la catedral.

Antonio FLORES: *Crónica del viaje de SS. ma'. y Altezas Reales a las Islas Baleares, Cataluña y Aragón, en 1860....*, 102.

<sup>63</sup> Juan de Salas realizó el coro y los púlpitos en el primer tercio del siglo XVI, introduciendo los nuevos motivos decorativos del 'quattrocento' italiano, la sillería gótica se trajo de Italia a finales del siglo XV. La puerta del coro es un gran arco de medio punto.

<sup>64</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 155.

Detectó el error contenido en la supuesta carta de Jovellanos sobre la catedral, publicada por Furió en 1.832;<sup>65</sup> en ella se mencionaba a un tal Magín Marín o Magimari, aragonés, como partícipe en la obra del coro junto a Juan de Salas. El catalán negó la existencia del supuesto autor, demostrando la confusión en la lectura del documento catedralicio al transcribir dicho nombre por *ymagynaire* o imaginero, refiriéndose a Salas. Pese a ello, algunos autores como Furió siguieron cayendo en el mismo error de Jovellanos. Según Furió, el friso de coronación de la sillería, con relieves de la historia del Antiguo y Nuevo Testamentos y adornos de animales, vegetales y figuras, *forman un todo majestuoso y bello*.<sup>66</sup> Bover decía que el coro era *de primorosa escultura* y Christmas afirmó que los relieves del coro y púlpitos manifestaban *gran espíritu y originalidad*.<sup>67</sup>

Brinckmann lamentó que el muro que cerraba el coro fuese demasiado sencillo y desornamentado; pero lo que más criticaron los autores románticos más eclécticos fue la situación del coro en medio de la nave central, que rompía su visión en perspectiva. Esta peculiaridad propia de las catedrales españolas, había sido muy criticada por los autores de la Ilustración, de gustos clasicistas. A esto se refería Furió cuando decía que: *Es cierto que las catedrales de nuestra España tienen un estorbo que les quita mucho de su magnificencia y suntuosidad*,<sup>68</sup> recordando las quejas de Antonio Ponz sobre el particular. En la misma línea, Dodd repetía que:

*El coro es grande y hermoso, pero, según una mala costumbre española, está situado en medio de la iglesia, contando así la perspectiva, y rompiendo íntegramente el efecto de la arquitectuta*.<sup>69</sup>

Peyronnet proyectó el traslado del coro al presbiterio en 1854, pues impedía la vista de la capilla Real, *quitando al propio tiempo todo punto de vista, capaz de formar la perspectiva que debe buscarse en edificios de esta magnitud*,<sup>70</sup> lo que no se realizaría finalmente hasta la reforma de Gaudí.

El sepulcro clasicista del rey Jaime 1172,<sup>71</sup> obra alabada por los eruditos y viajeros ilustrados y que gozaba de una situación privilegiada en la nave central, entre la capilla Real y el coro, suscitó distintas opiniones. Para algunos como Pifenrer o Cortada era demasiado simple y mezquino (además de clasicista) para contener la momia del más representativo y querido de los reyes de Mallorca, artífice de su época de mayor esplendor;<sup>72</sup> otros más conservadores en sus gustos, como Furió y Bover lo elogiaron más por su significado histórico que por el monumento en sí, que era bastante sencillo y poco prominente.

65 Alejandro SANZ DE LA TORRE: "Jovellanos y la reivindicación de la arquitectura gótica de Palma", 439.

66 Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 36.

67 Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: *Misceláneas históricas mallorquinas*, V, 51; Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean, including a visit to the seven churches of Asia*, 150.

68 Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 36.

69 William DODD: *Three weeks in Majorca*, 37-35.

70 Catalina CANTARELLAS CAMPS: *La arquitectura mallorquina desde la Ilustración a la Restauración*, 562. Jovellanos no era partidario de cambiar de sitio el coro pues era un rasgo característico de las catedrales españolas, permitía una mejor audición de los cánticos al estar en el centro y paliaba la desnudez decorativa del interior.

Angel Raimundo FERNANDEZ Y GONZALEZ: *Jovellanos y Mallorca*, 63-51.

71 Era de mármol en forma de pirámide truncada, con remate de almohadón y corona, cetro y espada de bronce dorado y fue realizado en 1779 a expensas del rey Carlos III.

72 Alejandro SANZ DE LA TORRE: "La reivindicación de la monarquía privativa mallorquina durante el romanticismo", *BSAL*, 54, 1998, 439-446.

El sepulcro era para Pífferrer un monumento mezquino y de pobre factura, poco adecuado para un personaje tan importante en Mallorca, y lo calificaba de *extraño túmulo*.<sup>73</sup> Bover señaló que hasta 1780, el cuerpo del rey estuvo en un sepulcro de piedra ordinaria, *con rejas de hierro, cubiertas de bayeta azul diariamente, y de damasco los domingos y fiestas*.<sup>74</sup>

El sepulcro del marqués de la Romana,<sup>75</sup> obra neoclásica que estuvo en la iglesia de Sto. Domingo y que fue trasladada a la capilla de Jerónimo de la Catedral en 1837 tras la demolición de aquella, fue mucho más admirado. Sus méritos fueron destacados por casi todos los eruditos y viajeros románticos aunque para Pífferrer su estilo no podía ser el ideal en una obra de tal clase; sólo Cabanyes criticó abiertamente esta obra.

Furió escribió que esta obra neoclásica de 1814 del escultor José Folch, *además de ser preciosa, es muy bien ejecutada y mejor pensada*, considerándola un rico y hermoso panteón.

Nos describe el monumento funerario donde destaca el cadáver del general de uniforme y de mármol blanco descansando sobre un segundo cuerpo con relieves del marqués arengando a sus tropas en Jutlandia (Dinamarca) para regresar a España y combatir a los franceses; al pie una lápida de mármol negro con la inscripción conmemorativa. Varias figuras de mármol rodean el cuerpo yacente: la Patria coronada de castillos con la cara de su esposa, un genio alado que representa a su hijo apoyado sobre una antorcha que se apaga, a sus pies un atlas y libros que simbolizan los fastos de la nación y a sus espaldas una musa llorando su muerte. Tras el cadáver está el genio de la concordia que pregona la alianza de España, Portugal e Inglaterra con sus pabellones respectivos; el león de los pies, los dos globos esféricos a sus espaldas y el escudo de armas del marqués guardan simetría con la obra.<sup>76</sup>

Pífferrer, menos ecléctico y más medievalista, puso reparos a la obra, pero reconoció sus méritos: *obra grandiosa si a la mezquindad de los sepulcros modernos se atiende*.<sup>77</sup> La única excepción fue Cabanyes, que se mostró muy crítico:

*El panteón del Marqués de la Romana, que se halla en una de las Capillas colaterales, es de diversos mármoles, adornado de un bajo relieve y algunas estatuas de mármol blanco, es muy alabado de estos Isleños, pero ni su composición ni su ejecución me gustan*.<sup>78</sup>

Los sepulcros preferidos de los autores románticos fueron los góticos, porque sus formas se adecuaban más al simbolismo cristiano que los clasicistas.

Pífferrer, como hemos visto anteriormente, enjuició las formas paganas poco aptas para la expresión del sentimiento religioso. Para él, no admitían comparación un sepulcro gótico y otro clasicista:

<sup>73</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 155. *Aparte del recuerdo histórico que encierra, su construcción es mezquina y poco elegante*.

Ramón MEDEL: "Mallorca monumental. La Catedral", *El Historiador Palmesano*, 21-X-1648, 1.

<sup>74</sup> Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: *Misceláneas históricas mallorquinas*, II, 5. Incluye un dibujo.

<sup>75</sup> El sepulcro del general mallorquín Pedro Cano y Suneda, marqués de la Romana, uno de los héroes de la guerra de Independencia muerto en 1811, es obra del escultor catalán José Folch y fue realizado en 1814. Se considera la obra escultórica más importante del neoclasicismo en Mallorca.

<sup>76</sup> Antonio FURIÓ Y SASTRE: "Monumento erigido en Mallorca al marqués de la Romana", *Museo de Familias*, III, 1840, 76-77

<sup>77</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 156.

<sup>78</sup> Josep Antoni CABANYES: *Notas y observaciones hechas en mi viaje y permanencia en Mallorca*, 75.



*Este es el mayor triunfo del arte cristiano sobre las convencionales obras modernas. En vano se hacinan pedestales sobre zócalos, y grandes plintos sobre aquellos: esas masas geométricas nada dicen al corazón, y su pretendida belleza pasa inapercibida a los ojos del alma. Las fúnebres adelfas, los festones de adormideras cuelgan sin significación para el fiel que acude al templo; las bien combinadas alegorías no son sino un testimonio de la miseria de nuestras invenciones; y las estatuas simbólico paganas sólo sirven de fría distracción, cuando no de escándalo. Y añadió:*

*Una simple urna gótica sobre dos ménsulas, con una lápida y dos escudos de armas en el frente, habla al alma con más fuerza que los magníficos panteones greco- romanos ... Si un nicho la encierra, la ojiva comunica su místico espíritu al todo; y aunque la mano del escultor la siembre de detalles, jamás labra un adulator panegírico del difunto, sino que sólo tiene en cuenta el sentimiento religioso.<sup>79</sup>*

Los sepulcros góticos preferidos fueron, por este orden, el del primer obispo de Mallorca, Ramón de Torrella, y el del obispo Antonio Galiana,<sup>80</sup> sitios respectivamente en las capillas del Corpus Christi y de N Sra. de la Corona.

Bover nos describió el primer sepulcro, enmarcado por un arco apuntado decorado con relieves, pinturas en su fondo, urna con la estatua yacente del obispo sostenida por dos ménsulas y cornisa calada rota por un escudo de armas que no pertenecía al difunto, calificándolo de *monumento en que compitieron la suntuosidad y la elegancia* y añadiendo: *¿quién no tendrá por ruín y mezquino de las edades sucesivas, que sin atreverse a subir a la altura de tan insignes obras, ni siquiera se animaron a imitarlas, contentas con darles una estéril admiración<sup>81</sup>*

Piferrer escribió del segundo, resaltando la *quietud cristiana* del obispo yacente y las figuras encapuchadas del frente del sarcófago que *tienen un carácter tristísimo y respiran gran sentimiento*;<sup>82</sup> sin olvidar el nicho gótico con pilares piramidales laterales con adornos de crestería, los animales fantásticos esculpidos junto a ellos y al fondo la escena del alma del obispo subiendo al cielo sostenida por dos ángeles, con el pueblo y el clero llorando su muerte.

El del obispo Gil Sancho Muñoz (antipapa Clemente VIII, muerto en 1447), en la sala capitular antigua,<sup>83</sup> consistente en una sencilla lápida apoyada sobre cuatro leones, despertó menos interés.

El baptisterio neoclásico<sup>84</sup> destacado por los autores ilustrados también fue elogiado por los románticos más eclécticos como Furió y Bover, que atribuyeron al mallorquín fray

<sup>79</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 161-162.

<sup>80</sup> Ambos son del siglo XIV y acusan influencias catalanas.

<sup>81</sup> Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: "El sepulcro del obispo Torrella, en la Catedral de Palma", *Semanario Pintoresco Español*, 1845, 138. *Por la pureza y buen gusto de su arquitectura merece el que se perpetue su memoria por medio de la litografía.*

Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 37.

<sup>82</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 161.

<sup>83</sup> Fue concluida en 1433 y es de planta trapezoidal con bóveda de crucería; se atribuye a Guillermo Sagraera.

<sup>84</sup> Realizado en 1794 está situado en una capilla con forma en arco apuntado, destacando sus pilastras jónicas y su policromía. La pila bautismal es ovalada y las paredes se decoran con cuadros alusivos al bautismo.

Miguel de Petra. Furió escribió que esta obra era *toda ella de estucos dorados, y de buenos mármoles del país, con pilastras y cornisamento por el gusto jónico*,<sup>85</sup> destacando la pila de jaspe colorado de las canteras de Sollerich, con figura de sarcófago piramidal truncado y adornos de ramas colgantes en bronce dorado.

La sala capitular moderna,<sup>86</sup> de estilo barroco, tuvo juicios diversos y contradictorios. Piferrer criticó su puerta de entrada, Furió criticó tanto la puerta como la sala y Bover por el contrario, aprobó ambas piezas.

Piferrer señaló que era de forma elíptica, decorada con columnas estriadas en espirales y escribió con ironía que:

*ocupa casi todo un lienzo de la pared su puerta barroca, en que tres enormes y malas figuras representan las tres virtudes teologales. En el interior del arco se ve la Virgen cobijada por una pechina, rodeada de ángeles desnudos, y dos delfines a los lados: sin la efigie de la Madre de Dios creyérase ver la cuna de Venus.*<sup>87</sup>

Furió remedaba a Ponz y lamentaba su recargamiento decorativo: *Es verdad que se hizo en una época en que las artes aún no estaban exentas del trastorno que causara en ellas la manía del destornillado Churriguera*.<sup>88</sup> Sin embargo Bover afirmó que el portal era majestuoso y formaba una elegante fachada en la sala capitular antigua, y el aula capitular moderna era una capilla "muy rica y hermosa",<sup>89</sup>

El claustro catedralicio,<sup>90</sup> de sencillas líneas clasicistas, no despertó mayor consideración. Bover y Christmas lo consideraron bello y éste último denunció su estado ruinoso:

*El claustro pegado a la Catedral es muy bello, pero está de lo más ruinoso, hay grietas en los muros, y desigualdades en el nivel del propio edificio, que amenazan con su caída en un periodo no muy lejano. Ha sido reconocido por ingenieros franceses, que han dado su opinión de que nada puede salvarlo... es de esperar que partes de él puedan ser salvadas, y reconstruido entero, y no en ningún falso estilo moderno.*<sup>91</sup>

Furió y Bover apuntaban que fue construido en el año 1707.

<sup>85</sup> Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 42.

<sup>86</sup> Terminada en 1701 es una de las primeras plantas elípticas realizadas en Mallorca; su bóveda es también elíptica y muy ornamentada con motivos florales y un medallón con la virgen y el Niño sostenido por ángeles. El portal precedente es muy recargado de ornamentación y aparece la virgen con ángeles y encima las figuras de las virtudes teologales, realizadas a principios del siglo XVIII.

<sup>87</sup> Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España*. Mallorca, 160.

<sup>88</sup> Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 40.

<sup>89</sup> Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: *Misceláneas históricas mallorquinas*, V, 40v. *La Sala Capitular es de fecha muy posterior a la Catedral, y es una de las piezas más primorosamente hermosas que existen. Su forma es oval, y la bóveda es de mármol blanco, finamente esculpida*.

Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean, including a visit to the seven churches of Asia*, 180.

<sup>90</sup> Es de planta rectangular con patio central porticado, con arcos de medio punto y bóvedas de arista.

<sup>91</sup> Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean, including a visit to the seven churches of Asia*, 181. *Es muy bonito con sus arcos y columnas obra del siglo pasado.*  
Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: *Misceláneas históricas mallorquinas*, V, 40.

Algunos autores dejaron descripciones más o menos detalladas de las capillas catedralicias con sus sepulcros, retablos y demás piezas; aparte de algunos sepulcros ya citados anteriormente o del baptisterio, se fijaron principalmente en los retablos, enjuiciados según sus estilos. Los clasicistas fueron destacados por los autores más eclécticos como Furió y Bover, aunque los románticos más radicales se mostraron indiferentes ante ellos (Piferrer); los retablos churriguerescos sufrieron el desprecio de todos. También criticaron el blanqueo de algunas capillas.

El retablo más admirado fue el de la capilla del Corpus Christi (Jaime Blanquer, 1599), de líneas manieristas y considerado uno de los mejores de la Catedral. Para Furió era *de lo mejor que hay en la Catedral* y Bover decía que *aunque de antigua arquitectura no deja de tener mérito*, atribuyéndolo al mallorquín Jaime Blanquer.

Otros retablos también elogiados fueron el de la capilla del Angel Custodio y S. Vicente Ferrer (barroco clasicista, siglo XVII), del que Furió señalaba que era *obra ajustada a las reglas de la mejor arquitectura aunque no dejan de correr en su torno algunos follajes que están allí por demás* y el de la capilla de S. Pedro (neoclásico, 1839), del cual escribía Furió que era *de piedra y escayola de buena arquitectura*.<sup>92</sup>

Los retablos churriguerescos fueron objeto de desprecio, con los mismos criterios que los autores ilustrados. Furió opinaba sobre ellos que *no tienen ninguna analogía con la arquitectura de la Catedral...y lejos de inspirar aquel tétrico y sacrosanto respeto.. hace a veces prorrumpir al curioso en expresiones poco decorosas al lugar y a los artífices de aquellas monstruosidades*.<sup>93</sup>

Los más criticados por Furió y Bover fueron los de las capillas de S. Pedro y S. Bernardo, S. Martín y S. Antonio de Padua, proyectados por el navarro Francisco de Herrera a principios del siglo XVIII. Del primero decía Furió que *aunque grande y costoso es de muy poco mérito en su gusto y ejecución*, coincidiendo con Bover. Del segundo Furió decía que era de *arquitectura irregular* y Bover que *es obra muy prolija por sus adornos y figuras*. Del último señalaba Furió que *aunque la arquitectura es grecorromana, tiene varios despropósitos que ridiculizan el todo de la obra* y Bover tampoco encontraba ninguna particularidad notable.<sup>94</sup>

Otros retablos barrocos, como los de las capillas de S. Sebastián (Francisco de Herrera, 1711) y de la Concepción (Juan de Aragón, 1742), no atrajeron el interés de Furió (algo más el de Bover), señalando que estas obras *ofrecen muy pocas particularidades*.<sup>95</sup>

Buena parte de las publicaciones que divulgaron las bellezas monumentales de Mallorca desde 1840 iban ilustradas con grabados y litografías.<sup>96</sup> La catedral fue el más reproducido de los edificios palmesanos, tanto en vistas panorámicas como en sus distintas partes del exterior y del interior, dada su gran complejidad. Cerca de medio centenar de litografías y grabados con las diferentes vistas y partes de la catedral ilustraron las bellezas artísticas del templo y forjaron toda una iconografía romántica del edificio, que fue

92 Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 37, 43, 49. Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: *Misceláneas históricas mallorquinas*, V, 38v, 44v. Juan DAMETO, Vicente MUT, Gerónimo ALEMANY: *Historia general del Reino de Mallorca*, 594.

93 Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 45.

94 Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 45, 46, 48. Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: *Misceláneas históricas mallorquinas*, V, 46, 47v, 49v.

95 Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, 41. Joaquín María BOVER DE ROSSELLÓ: *Misceláneas históricas mallorquinas*, V, 41v-42.

96 Alejandro SANZ DE LA TORRE: *La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado romántico (1833-1868)*. *Goya*, 228, 1992, 343-350.

considerado uno de los más meritorios de España y el principal edificio religioso de Mallorca.

Las principales obras ilustradas con litografías fueron los *Souvenirs d'un voyage d'art à l'île de Majorque* (1840) de Laurens, el *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares* (1840) de Furió, donde colaboraron los artistas mallorquines Melchor Umbert, Francisco Montaner, Bartolomé Sureda y Pedro de Alcántara Peña y los *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca* (1842) de Piferrer, con la colaboración artística de Francisco Javier Parcerisa, Pedro de Alcántara Peña y José Puiggarí. Estas son las obras donde aparecen la mayor parte de las reproducciones de la catedral y de los demás edificios mallorquines. Algunas crónicas, libros de viajes y revistas, como el *Semanario Pintoresco Español*, incluyeron también algunas litografías o grabados de la catedral, de menor calidad y en muchos casos copiados de las de los libros de Laurens, Furió y Piferrer.

Muchas de las ilustraciones de los *Souvenirs* de Laurens sirvieron de inspiración a Parcerisa y a los ilustradores del *Panorama* de Furió, que repitieron sus mismas vistas o se basaron en ellas, pero son las de Parcerisa las que mejor plasman el sentimentalismo y el espíritu religioso propios del gusto romántico. Los fuertes contrastes de luces y sombras que caracterizan las formas arquitectónicas y escultóricas catedralicias, las perspectivas que dan profundidad a las vistas y las figuras que completan las escenas otorgan a las estampas una gran fuerza poética y expresiva y un gran poder de sugestión.

Las partes más ilustradas de la catedral se corresponden con aquellas que fueron más elogiadas y valoradas en los textos. Así las vistas panorámicas de la bahía (Láms. I, II y III), donde se muestran las fachadas sur y oeste de la catedral que ya habían despertado el interés de los autores de la Ilustración y habían sido reproducidas en algunos grabados,<sup>97</sup> la portada del Mirador (Láms. IV y V) con sus bellas esculturas góticas y la vista del interior del templo (Láms. VI y VII), donde se pueden observar la alta bóveda de la nave central y los delgados pilares de apoyo así como el coro situado en el centro de la nave.

Otras partes reproducidas son las fachadas norte y oeste con el campanario vistas desde tierra (Láms. VIII y IX), el viejo retablo Mayor gótico (Lám. X), los sepulcros del marqués de la Romana (Lám. XI) y del obispo Torrella (Lám. XII), la portada Principal (Lám. XIII),<sup>1</sup> la portada de la Almoína (Lám. XIV), la planta del edificio (Lám. XV), la capilla Real (Lám. XVI),<sup>1</sup> el coro y la sala capitular gótica,<sup>1</sup> con el sepulcro del obispo Gil Sancho y la puerta de la sala capitular barroca (Lám. XVII).

<sup>97</sup> Alejandro SANZ DE LA TORRE: "La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado ilustrado (siglos XVIII y XIX)", *Academia*, 73, 1991, 215-230.

Antonio FURIÓ Y SASTRE: *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*. Palma, 1840, 33.

Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, Palma, 1971, 31.

La primera edición francesa: *Souvenirs d'un voyage d'art à l'île de Majorque*. Paris, Montpellier, 1840. *De sus numerosos restos góticos y de sus edificios amontonados destaca como un enorme relicario, dorado, cincelado y provisto de fibulas, la antigua catedral gótica ... Los dos edificios más notables y realmente hermosos de la ciudad son la Catedral y la Lonja.*

Archiduque Maximiliano de AUSTRIA: *Por tierras de España. Bocetos literarios de viajes (1851-1852)*. Madrid, 1999, 202.

## Ilustraciones

- Lámina X I.- Vue de la ville de Palma, dans l'île de Majorque. Grabado de Andrew, Best y Leloir en *Le magasin Pittoresque* 1837, 281.  
II.- Palmar Majorca. Dibujo de Henry Christmas, grabado de J.W. Cook, en Henry Christmas: *The Shores and Islands of the Mediterranean, including a visit to the seven churches of Asia*, London, 1, 1851.
- Lámina XI III.- Palma. Litografía en Cayetano Socias: *Reyes de Mallorca*, Palma 1852.  
IV.- Puerta lateral de la Catedral. Litografía de Pedro Peñal Imp. Lit. de Francisco Montaner, en Antonio Furió: *Panoma óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares*, Palma 1840.
- Lámina XII V.- Puerta del Mirador en la Catedral de Palma Dibujo y litografía de Francisco Javier Parcerisa, figuras de Puiggarí, Lit. de Segur, en Pablo Piferrer: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, Barcelona, 1842.  
VI.- Interior de la Catedral. Litografía de P. Peñal Imp. Lit. de F. Montaner, en el *Panorama* de Furió.
- Lámina XIII VII.- Vista de la Catedral de Palma. Grabado en Fernando Fulgoso: *Crónica de las Islas Baleares*, Madrid, 1870.  
VIII.- Vista de la Catedral de Palma, desde el jardín del antiguo convento de Santo Domingo. Dibujo de Joseph Bonaventure Laurens, litografía de Donnadiou hijo, en Joseph Bonaventure Laurens: *Souvenirs d'un voyage d'art á l'île de Majorque*, Montpellier-Paris, 1840.
- Lámina XIV IX.- Vista de la iglesia de la Misericordia, al final de la Rambla. Dibujo de J.B. Laurens, litografía de Donnadiou hijo, en los *Souvenirs* de Laurens.  
X.- Antiguo Altar Mayor de la Catedral, Litografía de F. Montaner en el *Panorama* de Furió.
- Lámina XV XI.- Sepulcro del marqués de la Romana. Grabado de V.C. en el *Semanario Pintoresco Español*, 1845, 397.  
XII.- El sepulcro del obispo Torrella, en la Catedral de Palma. Grabado de Sierra en el *Semanario Pintoresco Español*, 1845, 137.
- Lámina XVI XIII.- Puerta Mayor de la Catedral. Litografía en el *Panorama* de Furió.  
XIV.- Puerta de las Almognas. Litografía de F. Montaner, en el *Panorama* de Furió.
- Lámina XVII XV.- Planta de la Catedral. En los *Recuerdos* de Piferrer.  
XVI.- Capilla Real y trasaltar antiguo de la Catedral de Palma. Dibujo y litografía de F.J. Parcerisa, Lit. de Lemercier, en los *Recuerdos* de Piferrer.
- Lámina XVIII XVII.- Puerta de la Sala Capitular de Palma. Litografía en los *Recuerdos* de Piferrer.

## **RESUM**

La catedral gòtica de Palma fou un dels edificis preferits pels autors del Romanticisme. L'ur posició dominant la badia, llurs formes gòtiques massises de l'exterior, així com la portalada del Mirador decorada amb belles escultures i la gran altura de la nau central suportada per fines columnes foren els aspectes més destacats del temple.

## **ABSTRACT**

The Gothic Cathedral of Palma was one of the favourite buildings of Romantic writers. Its situation overlooking the bay, its massive gothic forms on the outside, its Porch of the Mirador decorated with beautiful sculptures and the great height of its central nave sustained by thin pillars were the most praiseworthy aspects of the church.